



EL LEGADO DE CANRIGHT Y LA RESPUESTA DE LA IGLESIA

CAPÍTULO IV

La influencia de D. M. Canright en los críticos del Adventismo del Séptimo Día y Elena White durante los siglos XX y XXI ha sido enorme. Los libros de Canright se mantuvieron en circulación durante las décadas posteriores a su muerte, y los evangélicos no Adventistas los utilizaron para asaltar las enseñanzas Adventistas. Claramente, escritores evangélicos anticulto tales como William Irvine y Jan Karel Van Baalen fueron informados por D. M. Canright y categorizaron el Adventismo como un culto. Elena White fue un punto focal de las críticas, con *Life of Mrs. E. G. White, Seventh-day Adventist Prophet: Her False Claims Refuted* [Vida de la Sra. E. G. White, Profeta Adventista del Séptimo Día: Sus Falsas Afirmaciones Refutadas] de Canright como la fuente principal. Para 1960, Walter Martin, experto en cultos y gran participante en la historia de *Questions on Doctrine* [Preguntas sobre la Doctrina], podía escribir en su libro *The Truth About Seventh-day Adventism* [La Verdad sobre el Adventismo del Séptimo Día] que "D. M. Canright asentó las bases para todo criticismo destructivo futuro del Adventismo del Séptimo Día, y la investigación cuidadosa ha confirmado la impresión de que prácticamente todas las publicaciones similares subsecuentes no son nada más que repeticiones de las áreas destructivas de los escritos de Canright."

En los 1970s, la influencia de Canright en muchas esquinas académicas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día se volvieron evidentes. En 1976, por ejemplo, Ron Numbers publicó su *Prophetes of Health: A Study of Ellen G. White* [Profetiza de la Salud: Un Estudio de Elena G. White] –la publicación crítica más significativa sobre Elena White desde *Life of Mrs. E. G. White* de Canright. A pesar de que Numbers no reflejó la misma actitud vista en los escritos de Canright, él llegó a conclusiones similares. A principios de los 1980s Walter Rea publicó su notado *The White Lie*, [La Mentira White/Blanca], anunciando a son de trompetas el plagio en



los escritos de Elena White. Muchos en la Iglesia fueron encontrados con la guardia baja por el libro de Rea, pero un reciclaje de un cargo ya avanzado por Canright a finales de los 1880s, como se mencionó en el capítulo anterior. Luego, a finales de los 1990s, Las críticas de Elena White se volvieron globales en el internet. Para 1998, el sitio Web de Dirk Anderson, <http://www.ellenwhite.org>, era un material anti-Elena White circulando, y eventualmente el sitio Web incluyó Life of Mrs. E. G. White de Canright. Más recientemente, no solo pueden los libros de Canright Adventism Renounced y Life of Mrs. E. G. White ser gratuitamente descargados en la Internet, pero copias reimpresas en pasta gruesa están disponibles en librerías en línea. Por eso, a inicios del siglo XXI, los escritos de Canright son más accesibles que nunca. De hecho, parte del epitafio en su lapida conlleva mucho más significado hoy en día que el que tuvo en 1919: "Un autor de reconocimiento mundial."

Los principales argumentos de La Vida de la Sra. E. G. White de Canright

Antes de que examinemos la respuesta de la Iglesia a Canright, un resumen conciso de su libro contra Elena White será de mucha ayuda. Los principales argumentos del libro son presentados abajo en forma de resumen. Los números en paréntesis son los números de página como se encuentran en la edición Shurtliff de Life of Mrs. Ellen G. White.

Elena White afirmo que cada línea que ella escribió, "ya sea en artículos, cartas o libros, " era "dictada a ella por el Santo Espíritu, y por tanto debe ser infalible" (1).

Como los seguidores de Mary Baker Eddy y Charles T. Russell, los Adventistas del Séptimo Día "aceptan su líder como el único oráculo infalible de Dios" (14).

"Una y otra vez la Sra. White afirmo que sus escritos eran inspirados por Dios, y los coloco en un nivel con la Biblia" (16). Por tanto, los Adventistas tienen otra Biblia y deberían ser honestos y declarar en su credo que ellos creen que los escritos de la Sra. White son la palabra de Dios (17-23).

A través de su vida la Sra. White fue enfermiza, egocéntrica, en ocasiones jactanciosa, y le enseñó a su gente a buscarla para dirección e instrucción en cada



movimiento y cada detalle de la vida. Pero sus errores en sus presuntos escritos inspirados desaprueban su afirmación a la inspiración divina (25-51).

Su punto de vista del Santuario era erróneo (55-57).

Hasta 1851, ella enseñó la teoría de la puerta cerrada, que el tiempo de prueba para pecadores terminó el 22 de Octubre de 1844, y "revelación tras revelación" durante este periodo de tiempo confirmó esta teoría (59-81).

Ella y otros líderes de la Iglesia suprimieron declaraciones dañinas en sus escritos (83-97).

Elena White sufrió de histeria, epilepsia, catalepsia, y éxtasis, que producían sus visiones (99-109).

Elena White fue una gran plagiaria (111-123).

Ella utilizó su don profético para conseguir dinero (125-128).

Ella se contradujo a sí misma, por tanto desaprobando su alta afirmación a la inspiración (129-133).

Sus primeras visiones contenían expresiones infantiles, extravagantes, y toscas y algunas torpezas históricas (135-137).

Uriah Smith, editor por largo tiempo de la Review and Herald, rechazó sus testimonios (139-142).

Ella hizo muchas predicciones que fracasaron, especialmente con respecto a la Guerra Civil (143-149).

Ella afirmó conocer los pecados secretos de otros cuando realmente no era así (151-155).

Ella fue influenciada en escribir sus testimonios a individuos por lo que otros le dijeron (157-164).

Ella quebrantó el Sábado por nueve años (165-167).



Ella estaba equivocada en su enseñanza sobre la "el vestido de reforma" (169-173).

Su visión sobre los planetas era falsa (175-178).

Ella se contradijo a sí misma en su enseñanza sobre las leyes Dominicales (179-181).

"Las afirmaciones de la Sra. White de ser una profeta inspirada de Dios han sido mantenidas en gran manera por engaño, tanto por parte de ella como por parte de sus defensores y sus partidarios" (185).

Como ha sido mencionado en capítulos anteriores, Canright reciclo la mayoría de los cargos arribas de críticos anteriores, el origino algunos de ellos, y todos continúan circulando en los libros anti-Elena White de hoy en día y sitios Web.

1919 a 1936: respuesta de A. G. Daniells a los cargos de Canright

La primera respuesta completa de Life of Mrs. E. G. White de Canright vino en la forma de correspondencia entre Arthur G. Daniells, presidente de la Conferencia General en ese tiempo, y F. G. Dufty, un Adventista Canadiense quien había sido un tesorero de conferencia por muchos años.¹⁰ Dufty había leído el libro de Canright poco después que salió de la imprenta y resonó con sus contenidos. En el 15 de Octubre de 1919, caracterizando el libro de Canright entre otras cosas como, "absolutamente indigno de confianza" e "injurioso." Evidentemente, Daniells había leído el libro de Canright superficialmente; en su carta el no proveía evidencia de sus reclamos.

En una carta de cinco páginas escrita el 27 de Diciembre de 1919, Dufty reto a Daniells a apoyar sus "serios cargos" contra Life of Mrs. E. G. White con "prueba clara y definitiva" Serian casi dos años antes de que Daniells respondiera al reto de Daniells. Su respuesta no tiene una fecha específica añadida a ella, pero fue escrita en algún momento entre mediados a finales de 1921. Después de disculparse con Dufty el largo retraso, Daniells le explico a el: "Desde que hice estas declaraciones en mi carta a ti en el 4 de Diciembre de 1919, He tomado tiempo para examinar el libro del Sr. Canright, Life of Mrs. E. G. White, con mucho



más grande cuidado del que le había dado antes de escribirte.” Luego el reforzó sus cargos anteriores: ‘Con todo candor y sinceridad declaro que este libro es tal ‘mezcla de verdad y error,’ tal entretendido de ‘interpretaciones injustas y representaciones absolutamente falsas’ que debe ser pronunciado el más injusto, engañoso, e ‘indigno de confianza.’ ” Interesantemente, Daniells se disculpó por usar la palabra injurioso en la carta “sin la debida consideración de su verdadero significado.” El luego agrego, “Lamento haberlo hecho. Es mi propósito el ser justo y honesto en todas las cosas.”

Esta carta de cuarenta y cuatro páginas contenía las respuestas de Daniells a las quince preguntas que le había puesto Dufty con respecto al libro de Canright a través del documento, Daniells abarco varias declaraciones por Elena White y líderes de la Iglesia que el sintió que eran “ilegibles” o sacadas fuera de contexto. Los cargo que recibieron la mayoría de la atención fueron los cargos de la puerta cerrada, la supresión, y plagio que comprendía los capítulos 7, 8, y 10 en el libro de Canright.

Daniells estaba especialmente interesado en el capítulo de Canright dedicado al cargo de la puerta cerrada, que comenzaba con las palabras: “La Puerta Cerrada, o Tiempo de Prueba para los Pecadores Termino el 22 de Oct. De 1844. El titulo arriba indicaba la teoría sostenida y dogmáticamente enseñada por todos los Adventistas del Séptimo Día hasta el otoño de 1851....La Sra. White tuvo revelación tras revelación en sus visiones durante este tiempo confirmando esta teoría.”

Después de citar este pasaje del libro de Canright, Daniells dijo a Dufty,

He estado poniendo a prueba la precisión de esta declaración y le daré los resultados de mis hallazgos. Estaría bien para mí el declarar que durante los últimos quince años los funcionarios de la Comité de la Conferencia General han hecho serios esfuerzos para asegurar una copia de cada documento que fue impreso por nuestros pioneros en los primeros días de nuestra causa. Hemos llamado para estos a través de las columnas en nuestros periódicos, y hemos mantenido correspondencia con los mayores de edad que se han identificado con



nosotros por más tiempo. También hemos correspondido con los descendientes y conocidos de los creyentes más viejos que ya fallecieron. Con este esfuerzo hemos logrado asegurar una copia de prácticamente cada documento del que alguna vez hemos escuchado.

La próxima oración estaba en el corazón de la defensa de Daniells de Elena White: "En estos documentos impresos tenemos todas las declaraciones publicadas de la Sra. White desde 1844 hasta otoño de 1851, el periodo al que el Sr. Canright se refiere en el extracto dado arriba." Daniells luego procedió dar a Dufty "cada una de las declaraciones de la Sra. White con respecto a la 'puerta cerrada' y el cierre del tiempo de prueba" en el orden en que ocurrieron y en el "lenguaje exacto en el cual fueron impresas primero" Daniells también listo todos los artículos y cartas de Elena White que lidiaban con la puerta cerrada hasta el tiempo de 1851. Después de dedicar catorce páginas de la carta al cargo de la puerta cerrada, Daniells escribió, "Me veo obligado, por los documentos que poseemos, el declarar que no hay un sola declaración en los escritos de la Sra. White desde 1844 a 1851 que declara que ella fue mostrada en visión que la salvación para los pecadores termino en 1844."

Poco impresionado con las respuestas de Daniells, Dufty contesto el 11 de Enero de 1922, reprendiendo al presidente por tardar tanto tiempo en responder su carta anterior. Dufty dijo, "La tardanza me ha convencido que o usted no estaba familiarizado con el tema a pesar de su conexión íntima con el origen e historia de la denominación, o que debe ser de hecho uno difícil de manejar, y el libro del Sr. Canright es un libro muy difícil de contestar."

A pesar de que Dufty no estaba de acuerdo con una serie de asuntos que Daniells había escrito, el dio una atención especial a la puerta cerrada y al cargo de supresión.

A cierto punto el artículo la queja de la mayoría de los críticos anti-Adventistas a través de los años. La doctrina de la puerta cerrada, dijo el, es una "horrible doctrina" que "mal representa a Dios." "tuvo su concepción de un mal entendimiento y mala interpretación de un pasaje de las escrituras, basada en la doctrina no



bíblica del establecimiento de fechas, y llevo a resultados muy malos y de largo alcance.” “tergiverso a Cristo” y “enseño que Él ha rechazado a ‘todo el mundo pecador, ‘ lo cual no había hecho.”

La puerta cerrada, dijo Dufty, llevo a la “Sra. White a tener falsas ‘visiones,’ enseñando y sosteniendo esta doctrina falsa como proveniente de Dios, que la llevo a ella y a su esposo luego a dejar fuera y suprimir porciones de estas ‘visiones,’ y esto a otros a publicar y circular la falsa declaración y representación que la Señora White nunca creyó o enseñó la doctrina de la ‘puerta cerrada.” Esta “tergiversación,” declaro el, “ha persistido hasta ahora por setenta años, y se sostiene en un documento tan tardío como tu respuesta reciente.” El concluyo diciendo que esta enseñanza “debe ser reconocida y arrepentirse de ella, en vez de ser suprimida y negada.”²¹

En el núcleo de las críticas de Dufty sobre la puerta cerrada estaba la creencia que nada de relevancia profética había realmente ocurrido el 22 de Octubre de 1844. Una vez que esta creencia es desechada, generalmente todo lo demás sigue su trayecto, y la puerta cerrada se vuelve permanentemente ligada a las visiones de Elena White.

No es sorprendente que, después de su correspondencia con Daniells, Dufty, con su familia y un numero de otros Adventistas, dejaron la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Montreal.²² Daniells, sin embargo, no se conmovió con las acciones negativas de Dufty porque Dufty había fallado en responder a muchos de los argumentos más fuertes de Daniells contra el cargo que Elena White creía y enseñaba la puerta cerrada basado en sus visiones.²³

Muchos años después, Daniells expandió su material sobre el cargo de la puerta cerrada y lo publico en la Review and Herald del 25 de Noviembre de 1926, bajo el titulo “The Shut Door and the Close of Probation: The Position of the Spirit of Profecy Between 1844 and 1851, as Revealed in Original Sources of Our Early Documents and Periodicals.”²⁴ [La Puerta Cerrada y el Cierre del Tiempo de Prueba: La Posición del Espíritu de Profecía Entre 1844 y 1851, Como se Revela en Fuentes Originales de Nuestros Primeros Documentos y Periódicos]. Al hacerlo,



puso ante todos los lectores de la Review las mismas declaraciones que Canright afirmaba que la Iglesia había suprimido. Tres años después, Francis M. Wilcox, editor de la Review and Herald, publicó una serie de siete partes sobre el cargo de la puerta cerrada titulado "The Shut Door and the Close of Probation: Faith of the Early Believers Regarding These Questions," [La Puerta Cerrada y el Cierre del Tiempo de Prueba: La Fe de los Primeros Creyentes Con Respecto a Estas Preguntas], que corrió en el periódico de la Iglesia desde el 19 de Diciembre de 1929, hasta el 30 de Enero de 1930.²⁵

Al final del séptimo artículo, Wilcox anunció que su serie sería seguida por otra serie sobre la puerta cerrada por A. G. Daniells. Preparando el camino para la serie del Anciano Daniells, el editor escribió, "Creemos que nuestros lectores estudiarán con interés su discusión de esta pregunta que es de interés para todo Adventista del Séptimo Día."²⁶ Por eso, el artículo original de Daniells publicado en la Review and Herald del 25 de Noviembre de 1926, fue reeditado en una serie de cuatro partes desde el 6 de Febrero hasta el 27 de Febrero de 1930.²⁷ Adicionalmente, la serie de artículos fue reimpressa en otro panfleto titulado "The Faith of the Pioneers: Relating to the Shut Door and the Close of Probation."²⁹ [La Fe de los Pioneros: Con Respecto a la Puerta Cerrada y el Cierre del Tiempo de Prueba]. Ambos panfletos fueron distribuidos por la Asociación Publicadora de la Review and Herald durante los inicios de los 1930s.

También cabe señalar que Daniells publicó un artículo de seguimiento sobre el cargo de la puerta cerrada en la Review and Herald del 14 de Enero de 1932 titulado "The Shut Door and the Close of Probation: An Important Statement from Mrs. E. G. White."³⁰ [La Puerta Cerrada y el Cierre del Tiempo de Prueba: Una Declaración Importante de la Sra. E. G. White]. Durante este tiempo, mientras que el Ellen G. White Estate todavía se estaba organizando y presentando las cartas de Elena White, una carta de Elena White a J. N. Loughborough con respecto a la puerta cerrada atrajo la atención de Daniells. Esta carta corroboraba todas las declaraciones de Elena White que él había publicado anteriormente. En la carta la Sra. White decía: "Nunca he declarado o escrito que el mundo fue condenado o represado. Nunca he utilizado, bajo ninguna circunstancia este lenguaje hacia



nadie, sin importar que pecaminoso. Siempre he tenido mensajes de reprensión para aquellos que utilizan estas expresiones severas.”³¹

Continuando la carta, Daniells declaro,

Esta clara declaración, hecha por sí misma, es precisamente la conclusión a la que he llegado después de un estudio cuidadoso de todas sus declaraciones publicadas desde 1844 a 1852. Acepto esta declaración al cien por ciento por todo lo que pretende transmitir. Debo concluir que ella sabía mejor que nadie más lo que se le había revelado a ella. Además, en toda justicia debo permitirle que testifique por sí misma. Su carta, escrita en 1874, está de acuerdo con los puntos de vista, enseñanzas, y experiencias de los pioneros de este movimiento desde 1844 a 1852 según han sido grabadas en las publicaciones que han sido preservadas.³²

Daniells alcanzaría el pináculo de su apología para el ministerio profético de Elena White en su clásico *The Abiding Gift of Prophecy*³³ [El Don Permanente de Profecía], completado el día antes de su muerte en 1935 y publicado el próximo año. En un comentario memorable hacia el fin del manuscrito, el reflexionó sobre su conocimiento personal de la vida y escritos de Elena White:

En este año presente de nuestro Señor, 1935, la Señora White ha permanecido en descanso por veinte años, mientras yo he estado trabajando. Tuve veintitrés años de observación directa de su trabajo de vida. Desde su muerte he tenido ahora veinte años adicionales para una reflexión profunda y el estudio de esa vida y sus frutos. Ahora, en una edad avanzada, con el constreñimiento de expresar solo la verdad sobria, honesta, puedo decir que es mi convicción profunda que la vida de la Sra. White trasciende la vida de cualquiera que yo haya conocido o con quien me he asociado. Ella era uniformemente placentera, alegre, y valiente. Ella nunca fue descuidada, ligera, o de ninguna manera barata en conversación o estilo de vida. Ella era la personificación de una seria preocupación ferviente en cuanto a



todas las cosas del reino. Nunca la escuche hacer alarde del don gratuito que Dios le había otorgado, o de los resultados maravillosos de sus esfuerzos. Ella si se regocijo en los frutos, pero le dio toda la gloria a Aquel que obro a través de ella. Me doy cuenta que estas son declaraciones graves, pero vienen de la convicción más profunda y del juicio más sólido que soy capaz de hacer. Son pronunciadas en la atmosfera aleccionadora de mi última enfermedad, mientras me encuentro de frente con el juez de toda la tierra, ante la presencia de quien me doy cuenta pronto estare.³⁴

Uno puede detectar en esta declaración el trasfondo de la declaración de Canright en *Life of Mrs. E. G. White*, donde el escribió que "ningún escritor era quizá mejor cualificado para dar los hechos" con respecto a las faltas y fracasos de la Sra. White que el por su "asociación íntima" con ella en los primeros días.³⁵ Tal era la defensa y abogacía de Arthur G. Daniells sobre Elena White en respuesta a los cargos de D. M. Canright.

Es importante señalar que durante el verano de 1919, alrededor del tiempo que el libro de Canright fue publicado, Daniells estaba ocupado en la Conferencia Bíblica significativa de 1919, en la cual muchas discusiones francas tomaron lugar con respecto a la inspiración, autoridad, y el uso de fuentes históricas en los escritos de Elena White.³⁶ Las discusiones que ocurrieron indican que Daniells y otros líderes de la Iglesia estaban articulando y entendiendo la inspiración de Elena White muy diferente de lo que Canright argumentaba en su libro.³⁷ Canright afirmaba que Elena White y sus seguidores creían que "cada línea" que ella escribió fue "directamente inspirada por Dios."³⁸ En contraste, Daniells y otros líderes enseñados claves en esta conferencia rechazaron una visión rígida de inspiración verbal con respecto a la inspiración de Elena White. Este tema será discutido en más detalle en el capítulo 6.



Reuniéndose en la oficina de Elmshaven. Otra respuesta al libro de Canright vino en la forma de una reunión sostenida en la oficina de Elmshaven del Ellen G. White Estate, del 15 al 17 de Agosto de 1930.³⁹ A pesar de que *The Life of Mrs. E. G. White* había sido publicado en 1919, diez años después permanecía como la fuente a la que los Protestantes se dirigían para información sobre Elena White. El propósito de esta reunión era el de "Contestar a las tergiversaciones de Canright." Con entre siete a diez participantes presentes en cada reunión, el concilio abordó críticas específicas una tras la otra. La discusión se enfocaba en "dar información que o cumpla con el ataque o un trasfondo que haga el punto sin efecto."⁴⁰ W. C. White, el hijo de Elena White y el participante de más conocimiento de su vida y trabajo, estuvo presente en cada reunión.

Brief statements. La próxima respuesta a Canright era un panfleto de veintisiete paginas por W. C. White y D. A. Robinson titulado *Brief Statements Regarding the Writings of Ellen G. White (1933)* [Declaraciones Breves Con Respecto a los Escritos de Elena G. White]. El panfleto estaba direccionado más que todo al problema de plagio.⁴¹ Se enfocaba en el origen sobrenatural de los escritos de Elena White en medio de su préstamo literario y abordaba preguntas importantes relacionadas con su obra literaria. Unos cincuenta años después, los fideicomisarios del Ellen G. White Estate reimprimieron este documento y lo insertaron en la *Adventist Review* del 4 de Junio de 1981,⁴² en respuesta a los cargos de plagio levantados por Walter Rea.⁴³

William H. Branson. La respuesta más significativa y directa a Canright en los 1930s fue la tardía y la de escala completa que William H. Branson suplió en su *Reply to Canright: The Truth About Seventh-day Adventist* [Respuesta a Canright: La Verdad Sobre los Adventistas del Séptimo Día], publicado en 1933 y luego titulado *In Defense of the Faith, The Truth About Seventh-day Adventists: A Reply to Canright.*⁴⁴ [En Defensa de la Fe, La Verdad Sobre los Adventistas del Séptimo Día: Una Respuesta a Canright]. El enfoque de la respuesta de Branson era en contestar *Adventism Renounced* [Adventismo Renunciado] de Canright en vez de su *Life of Mrs. E. G. White*, a pesar de que el sí dedico un capítulo a las críticas de Canright de Elena White. El trabajo de Branson fue una herramienta bienvenida



para los ministros Adventistas quienes se estaban encontrando con pastores Protestantes prejuiciados por los argumentos de Canright, tales como los encontrados en *Timely Warnings*⁴⁵ [Alertas Oportunas]. Branson popularizo el método de oponer los argumentos de Canright como un Adventista contra sus argumentos posteriores como un Bautista. Un ejemplo notable es encontrado en el capítulo sobre Elena White.

Notemos algunas de sus contradicciones más flagrantes en este punto. De su volumen bajo revisión nosotros citamos las siguientes declaraciones publicadas en 1889.

El Sr. Canright el Bautista hablando: "Ella era un espíritu áspero, poco caritativo.... Su severidad y aspereza ha conducido a muchos a la desesperación." *Ibid.*, p. 160.

En 1877 el Sr. Canright el Adventista dijo: "Conozco a la Hermana White por ser una mujer sin pretensiones, modesta, bondadosa y noble. Estos rasgos en su carácter no son simplemente puestos y cultivados, pero brotan fácilmente y con gracia de su disposición natural."

En 1889 él dijo que ella "es simplemente una entusiasta religiosa, y una fanática," y "esta siempre diciendo que grandes cosas ha hecho ella." "Oír su alabanza de sí misma."

En 1887 el testifico de ella: "Ella no es engreída, santurrón, y presumida, como siempre son los fanáticos.... Siempre he encontrado a la Hermana White como el contrario de todo esto."

De sus escritos él dijo, en 1889: "Estos testimonios inspirados abarcan ahora diez volúmenes. Por eso ellos tienen otra Biblia, al igual que los Mormones. *Adventismo del Séptimo Día Renunciado*, p. 136."

En 1877 él dijo de estos mismos escritos que no hay "nada que dirija lejos de la Biblia, o de Cristo"; y en 1885, justo cuatro años antes que el renunciara del Adventismo el agregó: "La Tendencia y la influencia de sus Testimonios no son,



como las enseñanzas de los médiums Espiritualistas, para guiar lejos de la Biblia, lejos de Dios, y lejos de la fe en Cristo; no como el Mormonismo.”

Ahora presentamos a nuestros lectores que el no pudo haber sido sincero en ambas instancias cuando estas declaraciones conflictivas fueran hechas sobre el carácter y la obra de la misma persona. Si él fue sincero en sus declaraciones publicadas con respecto a la Sra. White en 1877, cuando el asegura haber tenido dieciocho años de conocerla a ella, y en 1885, el tiempo en que su relación de se había extendido a veintiséis años, entonces el no pudo haber sido sincero en 1889 cuando el claramente contradijo todo lo que había dicho anteriormente de ella. Por otro lado, si él fue sincero en sus últimas declaraciones, ciertamente prueba insinceridad de su parte en lo que había dicho anteriormente.⁴⁶

El libro de Branson continua siendo una respuesta valorada a los argumentos de Canright en Adventismo Renunciado.⁴⁷

Francis D. Nichol. Dos décadas después de la defensa de Branson del Adventismo del Séptimo Día, Francis D. Nichol published (en 1951) lo que ha sido la respuesta más significativa y exhaustivo a los argumentos de D. M. Canright: *Ellen White and Her Critics: An Answer to the Major Charges That Critics Have Brought Against Mrs. Ellen G. White.*⁴⁸ [Elena White y Sus Críticos: A los Mayores Cargos Que los Críticos Han Traído Contra la Sra. Elena G. White]. En la introducción de su libro, Nichol le dice al lector que él ha provisto un “compuesto de los argumentos de los críticos,” que “Canright es frecuentemente citado” porque “él fue el primero y quien más estableció en impresión las mayores acusaciones contra la Sra. White,” y que “otros en gran manera han copiado de él.”⁴⁹

Como editor de la *Review and Herald* desde 1945 y editor general del pronto-a-ser-publicado *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*,⁵⁰ Nichol fue uno de los escritores más influénciales del periodo. Sus obras apologéticas previas, *Answers to Objections: An Examination of the Majors Objections Raised Against the Teachings of Seventh Day Adventists* [Respuestas a las Objeciones: Una Examinación de las Mayores Objeciones Levantadas Contra las Enseñanzas de los



Adventistas del Séptimo Día.] y *The Midnight Cry: A Defence of William Miller and the Millerites*,⁵¹ [El Clamor de Media Noche: Una Defensa de William Miller y los Milleritas] habían mostrado su habilidad considerable como un apologista de la Iglesia.

La apología de 703 páginas de Nichol para Elena White fue la respuesta definitiva de los Adventistas del Séptimo Día a Vida de la Sra. E. G. White de Canright. A pesar de que esta algo anticuado para algunos lugares, "mantiene la respuesta más completa a un amplio espectro de desafíos contra el don profético de Elena White."⁵² *Elena White y Sus Críticos* ha estado en línea por muchos años ahora en el sitio Web oficial de Ellen G. White Estate, <http://whiteestate.org>. Es digno de mencionar que la mayoría de los críticos contemporáneos de Elena White rara vez, si alguna vez, emplean las respuestas exhaustivas provistas por Nichol más de medio siglo atrás.

1960 al 2000: Respuestas a Canright y otros críticos

Dos publicaciones significativas salieron de la prensa durante este periodo que eran de tono apologético, pero más biográfica en su forma: *The Case of D. M. Canright* [El Caso de D. M. Canright], de Norman F. Douty, publicado en 1964, y *I Was Canright's Secretary* [Yo era la Secretaria de Canright], de Carrie Johnson, publicado en 1971.⁵³ Douty escribió como un pastor bautista simpatizante de Canright, mientras que Johnson escribía como un Adventista del Séptimo Día crítico de Canright.

En 1962, antes de publicar *El Caso de D. M. Canright*, Norman Douty publicó una crítica de la doctrina Adventista titulada *Another Look at Seventh-day Adventism*. En este libro él argumentó que el adventismo es "caracterizado por la herejía" y por eso "no puede ser estimada como una iglesia bíblica."⁵⁴ Con estas presuposiciones en mente, es natural que él apoyara la campaña de D. M. Canright contra la enseñanza Adventista. En *El caso de D. M. Canright*, Douty escribió tanto la experiencia de Canright como un Adventista como su experiencia después de dejar el Adventismo. Este libro está cuidadosamente investigado y contiene ideas.



Como mencionamos anteriormente, la forma en la que algunos Adventistas manejaron la salida de Canright del Adventismo fue desafortunada, y leer a Douty nos recuerda ver las faltas en ambos lados.

Habiendo dicho esto, sin embargo, me parece claro que Douty escribió este libro con la presuposición de que los Adventistas estaban equivocados y que Canright estaba en lo correcto. En su conclusión, después de presentar en los capítulos precedentes sus “hechos numerosos,” él declara que Canright era “un hombre sincero, justo, y bueno,” y a causa de esto, “su testimonio contra el Adventismo no puede ser barrido a un lado.” Luego él reitera que la tesis básica que él presentó al inicio del libro: que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es “responsable por el falso testimonio contra Canright.” Como tal, “al sostener este falso testimonio contra Canright, el Adventismo ha violado expresamente el noveno mandamiento.” Él entonces reprende al Adventismo por quebrantar la ley que tan fervorosamente afirma defender.⁵⁵

Ya sea que la Iglesia Adventista haya sostenido un falso testimonio contra Canright o no, ciertamente es debatible.⁵⁶ Douty es parroquial en su presentación de la evidencia y tiende a ser unilateral. No obstante, su perspectiva merece ser escuchada.

El trato favorito de Canright dentro del Adventismo es Yo era la Secretaria de Canright de Carrie Johnson, publicado en 1971. La Sra. Johnson afirma que ella fue la secretaria de Canright por muchos meses en 1913, lo que Douty disputa.⁵⁷ Mucho del libro sirve como una narración de la experiencia de Canright como un Ministro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y puede ser corroborado con evidencia documentada. Las partes del libro que tratan con la experiencia personal de Johnson con Canright, sin embargo, son apoyadas solamente por su palabra. ⁵⁸ Ella cuenta algunas experiencias bastante interesantes en sus encuentros con Canright pero, al igual que Douty, es parroquial en sus preocupaciones. Una biografía justa e imparcial de Canright está todavía por ser escrita.

Demasiado a menudo en nuestra defensa de la fe recurrimos a criticar el carácter de D. M. Canright. No hay duda que él tiene sus altibajos en su relación



con la Iglesia Adventista. Pero ya sea que él fuera un hombre “justo y bueno,” un antagonista amargado, o ambos no es el problema principal. El enfoque debería estar en sus argumentos, no en su carácter. Canright era una persona fascinante, y su historia debería ser contada.⁵⁹

Durante los 1960s y 1970s, Arthur White, hijo de W. C. White y secretario del Patrimonio White en ese tiempo, proveyó respuestas a los cargos de Canright contra Elena White en su clase para pastores en entrenamiento, “Prophetic Guidance” [Guía Profética], y las publicó en Notes and Papers Concerning Ellen G. White and the Spirit of Prophecy [Apuntes y Papeles con respecto a Elena G. de White y el Espíritu de Profecía].⁶⁰ En los 1980s y a través de principio de los 1990s, Roger Coon, entonces secretario asociado del Patrimonio White, también enseñó la clase de “The Writings of Ellen G. White” [Los Escritos de Elena G. de White] en el seminario teológico Adventista del Séptimo Día en la Universidad de Andrews. En sus discursos de clase él proveyó respuestas a críticas contemporáneas de Elena White. Por sus respuestas cuidadosamente investigadas y lógicas a los críticos, él asentó las bases para la apologética moderna de Elena White.⁶¹ Otros profesores de estudios de Elena White construyeron sobre estas bases en el seminario y en otras universidades Adventistas.⁶²

A pesar de que la influencia de Canright todavía se puede sentir, otros críticos han surgido quienes han demandado la atención de los apologetas de Elena White. En 1981, Robert W. Olsen publicó su 101 Preguntas sobre Elena G. de White y el Santuario, que lidiaba con varios cargos contra Elena White tales como plagio, errores históricas, y la puerta cerrada.⁶³ Este libro fue escrito como una respuesta a los problemas levantados por Desmond Ford.⁶⁴ Durante los años 1981-1986, Arthur White publicó su biografía de seis volúmenes de Elena White, que contiene 2917 páginas.⁶⁵ Mientras que el propósito principal de la serie era el proveer una cobertura biográfica detallada de la vida de Elena White, el autor sí respondió periódicamente a sus críticas. Otro desarrollo importante en los 1980s fue la respuesta de la Iglesia a Walter Rea y su cargo del plagio. Los estudios por Vincent L. Ramik y Fred Veltman ayudaron a diseminar un mejor entendimiento del préstamo literario de Elena White.⁶⁶



La última obra apologética sobre Elena White en el siglo XX fue Mensajera del Señor de Herbert Douglass, publicado en 1988.⁶⁷ Esta obra principal tenía la intención de ser un libro de texto para clases de pregrado y posgrado sobre Elena White en la tradición del libro de texto universitario de T. Housel Jemison A Prophet Among You [Una Profeta Entre Ustedes], publicado en 1955.⁶⁸ Douglass cubrió cada problema de mayor importancia con relación a la vida y don profético de Elena White y dedico una sección entera a las críticas de Elena White.⁶⁹ Este libro de texto exhaustivo todavía es utilizado en clases hoy en día y puede ser leído en línea en el sitio Web del Patrimonio White: <http://whiteestate.org>.

Del 2000 al presente: Respuestas a las críticas

Los primeros cinco años del siglo XXI vieron el estreno de muchos volúmenes apologéticos. Primero estaba Ataque contra el Lugar Santísimo de Clifford Goldstein, lanzado en el 2003. Goldstein respondía a The Cultic Doctrine of Seventh-day Adventists [La doctrina cültica de los Adventistas del Séptimo Día] de Dale Ratzlaff, y él dedicó un capítulo a las críticas de Elena White de Ratzlaff.⁷⁰ En el 2005, Acquired or Inspired: Exploring the Origins of the Adventist Lifestyle [Adquirido o Inspirado: Explorando los Orígenes del Estilo de Vida Adventista] de Don McMahon, fue publicado y demostró que Elena White era notablemente precisa y más avanzada que otros de su época en los consejos que ella dio sobre los asuntos de salud.⁷¹ Adicionalmente, un CD-ROM que contenía los escritos de los reformadores de salud en la época de Elena White viene con el libro para que el lector pueda compararlos con los escritos de Elena White sobre salud. En ese mismo año, McMahon se alió con Leonard Brand en The Prophet and Her Critics [La Profeta y sus Críticos].⁷² Este volumen, basado en el libro anterior de McMahon examinó los diseños de investigación utilizados por Ronald Numbers y Walter Rea. Basado en la evidencia presentada en su libro, los autores concluyeron que los principios de salud contenidos en los escritos de Elena White se originaban de una fuente divina –Dios.⁷³



Adicionalmente, en el 2005, Alden Thompson publicó su *Escape from the Flames: How Ellen G. White Grew from Fear to Joy and Helped Me to Do It Too* [Escape de las llamas: Cómo Elena G. White Creció del Temor al Gozo y me Ayudó a Hacerlo También], en el cual él aplicó los conceptos de su libro anterior, *Inspiration: Hard Questions, Honest Answers* [Inspiración: Preguntas Difíciles, Respuestas Honestas], a los escritos de Elena White.⁷⁴ Su tesis de manejo fue que el Espíritu guió a la joven Elena White “de un énfasis temprano del poder de Dios (miedo), a una apreciación más profunda de su benevolencia (gozo).”⁷⁵ Mientras que no todos los estudiantes de Elena White están de acuerdo con las conclusiones de Thompson en su libro, su propósito era el de ayudar a los lectores a evadir posiciones extremas tales como, por un lado, elevar a Elena White demasiado alto, o por el otro, completamente rechazarla por los cargos de los críticos.

El año 2006 vio el estreno de *More Than a Prophet: How We Lost and Found Again the Real Ellen White* [Más que una Profeta: Cómo Perdimos y Encontramos de Nuevo a la Verdadera Elena White] de Graeme Bradford. Este libro es una expansión de los dos volúmenes anteriores del autor, *Prophets Are Human* [Los Profetas Son Humanos] y *People Are Human*.⁷⁶ [Las Personas Son Humanas]. El propósito de Bradford era el de defender el ministerio profético de Elena White, pero su aproximación a los profetas del Nuevo Testamento en relación a Elena White causó preocupaciones a algunos en la iglesia.⁷⁷

En el 2011, la *Review and Herald* lanzaría una publicación importante editada por dos profesores en el seminario Adventista, *The Ellen G. White Encyclopedia*.⁷⁸ [La Enciclopedia de Elena G. de White] de Denis Fortin y Jerry Moon. Contenía contribuciones de eruditos Adventistas de todo el mundo, este trabajo es el estudio más exhaustivo de la vida de Elena White y del ministerio profético alguna vez publicado. Aunque no específicamente en un tono apologético, varios artículos abordan cuestiones relacionadas a la apologética de Elena White. Este es un estudio obligatorio para todo hogar Adventista y para cualquiera interesada en la información sobre Elena G. de White. En el 2010 fue lanzado *101 Preguntas Sobre Elena G. de White y Sus Escritos*.⁷⁹ Este libro fácil de leer provee respuestas



concisas a muchos problemas relacionados con Elena White, incluyendo los levantados por sus críticos.

Finalmente, algo debería ser dicho sobre los sitios web que defienden a Elena White. En el sitio Web oficial del Patrimonio White, <http://whiteestate.org/>, uno encontrará muchas páginas de respuesta a las críticas de Elena White. Otros sitios Web que he encontrado útiles son:

<http://www.ellenwhite.info/>

<http://ellen-white.com/>

<http://dedication.www3.50megs.com/egw.html>

<http://adventist-defense-league.blogspot.com>

<http://sdaforme.com>

Por supuesto que está mi propio sitio Web, <http://ellenwhiteanswers.org/>, donde he provisto respuestas basadas en investigación a las críticas de Elena White. Más discusión sobre estos sitios Web puede ser encontrada en el apéndice D.

Hoy en día, muchos críticos de Elena White están regados por todo el paisaje. No obstante, sea reconocida o no, la influencia de D. M. Canright, el padre de las críticas de Elena White, descansa detrás de cada campaña personal contra su ministerio. Dos de estas críticas ejercen notable influencia, y un caso breve de estudio de su experiencia será útil para entender el trasfondo Adventista de las críticas de Elena White.

Canright y dos críticas contemporáneas de Elena White

Los dos críticos contemporáneos bien conocidos de Elena White quienes siguieron en la tradición de D. M. Canright son Dirk Anderson y Dale Ratzlaff. Ambos reciclaron los viejos cargos de Canright y señalaron hacia sus escritos como un factor en su decisión para dejar el Adventismo. Debido a su influencia en las



de Investigaciones White, UNADECA

críticas circulantes de Elena White en el tiempo presente, bosquejos biográficos breves y análisis de sus experiencias están a la orden.

Dirk Anderson.⁸⁰ Este hombre, el autor de varios libros contra Elena White y editor de dos sitios Web anti Elena White, creció en la Iglesia Adventista del Séptimo Día y asistió a su sistema educativo hasta el nivel universitario.